



Reseña de Bartolucci, Mónica (2023). *Cuando pueda vuelvo... el tole-tole y las pasiones entre el exilio y la vuelta de Perón. Una historia coloquial*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 227 Páginas. ISBN 9789878267395

Octavio Armanelli

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

octiarmanelli@gmail.com

Recibido: 4/09/2024

Aceptado: 2/10/2024

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24516961/pd2ahvkyh>

Palabras clave: política, Perón, pasiones, pasado reciente.

Keywords: politics, Perón, passions, recent past.

El libro de Mónica Bartolucci “Cuando pueda, vuelvo... El tole-tole y las pasiones entre el exilio y la vuelta de Perón. Una historia coloquial” tiene por objetivo analizar el periodo comprendido entre el derrocamiento de Juan Domingo Perón en 1955 y su retorno al país y al poder en 1973. El análisis de este periodo, caracterizado por la inestabilidad y los golpes militares, es desarrollado por la autora de una forma novedosa, poco usual en la historiografía. Ella misma advierte al lector, no sin ironía, que no se trata de un libro de historia tradicional. Bartolucci, a través de un vocabulario coloquial y cotidiano, aproxima al lector, familiarizado o no, acerca de las pasiones políticas que dominaron a la Argentina entre 1955 y 1973.

Esta obra consta de cinco capítulos, cada uno de ellos divididos en episodios que relatan diferentes acontecimientos. Estos episodios tienen la virtud de recuperar fuentes

orales, prensa, tiras de humor gráfico, fotografías, entre otras fuentes, lo que nos permite comprender en forma cabal la cultura política o, el “tole-tole” argentino, durante el período de proscripción de la figura de Juan Domingo Perón. Los episodios a través de un estilo irónico hacen convivir a distintas facciones en pugna. Ya en el inicio la autora dice “me tapé los oídos y vi bailar de lejos a militares, civiles, militantes de derecha e izquierda, contreras y resistentes, guerrilleros y hasta asesinos de Estado”. Al mismo tiempo y enmarcados por estas luchas se revelan gente de a pie que se vieron envueltos al calor de las emociones y pasiones que caracterizaron a este periodo.

“Los contreras, más calientes que una pipa 1943-1955” es el título asignado a la primera parte. Aquí la autora realiza un análisis de las distintas resistencias que se generaron en los dos primeros gobiernos de Perón. El foco está puesto en la identificación de los opositores de sus discursos, sus acciones y la creciente violencia en el marco de una “cultura fierrera”. La tensión estuvo puesta en la resistencia de los partidos políticos no peronistas, la iglesia, la juventud universitaria y sobre todo los Comandos Civiles Revolucionarios son algunos de los actores que encarnaron la resistencia a Perón. En este primer capítulo, Bartolucci aborda un tema poco explorado en los estudios del peronismo: La represión estatal contra aquellos opositores. La figura del mayor Jorge Osinde, quien desde 1947 estuvo a cargo del organismo de inteligencia del gobierno, es una referencia ineludible para la lectura de este tópico.

El segundo capítulo “El tiro por la culata de la libertadora 1957-1966” busca responder a la clásica pregunta que surgió dentro de la Fuerzas Armadas luego de 1955: ¿Qué hacemos con el peronismo? A través de distintas fuentes y testimonios, la autora demuestra cómo las acciones de la libertadora resultaron en un verdadero tiro por la culata. Esto no solo fue por la pretensión de ver al mismísimo Perón como un accidente en la historia, sino también por la gestación de un clima político que mezclaba la bronca contra los partidos tradicionales, nacionalismo argentino e ideas revolucionarias. Es interesante ver aquí la aparición de escenas de violencia política encarnadas ahora en los jóvenes, identificados como los nuevos muchachos del peronismo. El relato del “Operativo Condor” en 1966 donde Dardo Cabo y su pareja Cristina Verrier, junto a otros jóvenes de la Juventud Peronista y del

Movimiento Nacionalista Tacuara, secuestraron un avión con destino a Rio Gallegos y los redirigieron hacia las islas Malvinas, es uno de los acontecimientos destacables de este apartado que evidencia la aparición de la lucha armada como modo de resistencia y de rebelión contra la proscripción del líder.

“M’hijo, el guerrillero 1964-1974” en alusión a la obra “M’hijo el doctor” de Florencio Sánchez, es el título para la tercera parte. En esta parte del libro, la autora retoma las ideas de una primera juventud resistente (El Kadri, Rulli, Caride) para analizar una nueva juventud universitaria y peronista convencida de que Perón debía regresar al país. El análisis de esta juventud peronizada y su solidaridad con los trabajadores, es reconstruida a través de la mirada de la prensa gráfica y las tiras de humor. Bartolucci observa las revistas Panorama y Tía Vicenta para que nosotros los lectores observemos cómo la juventud pasó de ser un “divino tesoro” a ser una verdadera preocupación que nucleaba una serie de adjetivos como “jóvenes incomprensidos”, “guerrilleros comunistas” y hasta “terroristas”. Además, en este apartado se realizan una serie de observaciones en torno a la dictadura de Juan Carlos Onganía y cómo esta fue recibida por la opinión pública y, por supuesto, los jóvenes, protagonistas indiscutibles de la década.

El cuarto capítulo “El jardín de las orgas que se bifurcan 1957-1970” tiene un comienzo bastante peculiar. Se trata de un apartado donde la autora informa que no es necesario leerlo para continuar con la historia del exilio y retorno de Perón. Aquí el lector puede obviar la lectura. En palabras de Bartolucci “pasamos al próximo y sanseacabó” (141). A modo de juego, la autora propone realizar un paseo por las organizaciones políticas, político armadas y guerrilleras que surgieron luego del advenimiento de la Revolución Libertadora. El perfil de las organizaciones que se describen es variopinto. Se inicia con el Partido Socialista y el Partido Comunista, y luego se realiza un minucioso análisis con prensa gráfica y testimonios orales de organizaciones peronistas, católicas, nacionalistas, tercermundistas, y muchas más. Este es un apartado intenso y frondoso como un jardín; pero de necesaria lectura ya que aproxima al lector a los dinámicos movimientos políticos de los sesenta y setenta. El recorrido de este capítulo finaliza, ya iniciados los años setenta, con el advenimiento de Montoneros en la arena política.

Finalmente, “Un revoltijo de sangre 1970-1974” es el título que concluye esta saga de episodios de “tole tole político”. Este último constituye, quizás, la parte del libro de más difícil lectura por su dureza, ya que aquí se puede ver cómo se desarrolló la decisión militar de exterminar definitivamente con el surgimiento de las organizaciones políticas, que se describieron en el anterior capítulo. Cada episodio de este revoltijo de sangre se vincula con la noción de “horrorismo argentino”, concepto aplicado no solo a describir el terrorismo de estado, sino también a aquellos crímenes que traspasan a la cuestión humana. Desde este lugar y con variedad de fuentes visuales y documentales, Bartolucci asiste a concluir con cierta ironía que el retorno de Perón, tan ansiado desde su derrocamiento en 1955, no trajo la paz y estabilidad buscada. Desde 1970 hasta el descenso al infierno absoluto en 1976, Argentina se encontraba inmersa en un clima de violencia.

El revoltijo de sangre iniciado en 1970 llega al “Fin del principio”. La autora expone el final en 1974 con fotografías de un pueblo que lloró con profundo sentimiento la muerte de Perón. Las emociones y las pasiones políticas lejos de perecer, se ampliaron dentro y fuera de la cúpula de poder peronista. Las hermanas Parcas, personajes a los que se recurre en toda esta historia, insensibilizaron aún más a la sociedad y sacaron de sus mangas sus más letales recursos.

¿Qué es lo que hace que este libro sea un aporte valioso para el abordaje de la inestabilidad política argentina? Si bien es cierto que han corrido ríos de tinta de este periodo, el libro de Mónica Bartolucci permite conectar al lector con la historia del exilio de Perón; y esto se logra no solo por el tipo de escritura ameno y las novedosas fuentes que utiliza, sino porque resulta una historia atractiva, entretenida por momentos, y muy inteligente al saber cómo relatar una época difícil. Una lectura muy recomendable para quienes no conozcan el periodo, y para aquellos historiadores que sientan curiosidad por las pasiones que motivan a los argentinos.